

## **LA PRENSA HA DICHO DE "LA ESCUELA DE LOS VICIOS"**

"Morfeo convirtió en teatro los discursos políticos de Quevedo... sin duda una de las apuestas más arriesgadas de la compañía por su cáustica crítica a banqueros y ministros de la época del autor, en fiero paralelismo con la nuestra... y demostrando que no ha llovido tanto desde entonces."

***Diario de Burgos - febrero 2014***

"Una crítica feroz de la corrupción... un Quevedo en estado puro, un montaje gamberro, divertido, con mucha sorna e ironía, apto para mentes abiertas a degustar otra forma de contar la realidad pero, eso sí, con una crudeza absoluta..."

***El Correo de Burgos – febrero 2014***

"La puesta en escena es impecable, la dramaturgia contundente y las interpretaciones rotundas. Lección de teatro... una producción con rigor que el público entiende, valora y agradece. Impaciente por aplaudir, no puede contenerse más y se arranca a aplaudir en la sátira "Poderoso caballero es don Dinero". Al final, catarsis y el público puesto en pie..."

***¡Ojala desaparezcán las fronteras! Norka Chiapusso. Artezblai - febrero 2014***

"Las sátiras de Quevedo, se convierten en estiletes que nos abren las tripas del sistema político-económico, se convierten en contemporáneas, en teatro actual, que sirve para retratar al poder, para explicar entre risas y veras quienes somos, de dónde venimos y cuál es el futuro que nos espera como no cojamos al burro por las orejas... /.../ Una espléndida dramaturgia nos lleva por una delirante travesía hasta un final en donde la tormenta teatral perfecta aparece, con imágenes de una potencia inequívoca, y con un mensaje claro: hay una escuela del vicio, una escuela para medrar, una conjura estructural para que la mediocridad, el servilismo, la mentira sea el único patrón de comportamiento de los políticos. /.../ Una compañía independiente, que recorre textos clásicos, pero que los hace auténticos, de hoy... un espectáculo magnífico, de lo que se debe considerar como una excelente muestra de teatro popular en el sentido más noble del término."

***"Alumnos destacados" Carlos Gil. Artezblai - marzo 2014.***

"...bajo la forma de sátira, con la habitual sorna e ironía del escritor del Siglo de Oro, y como crítica a la corrupción actual que hay en España, Morfeo utiliza el espíritu irreverente de Quevedo, proponiendo una forma de reflexión activa... Los discursos de Quevedo son una inyección de adrenalina que nos hace despertar de la apatía del pensamiento social del común del ciudadano de hoy..." *Y es que en este país, como dice el director, hay mucho sinvergüenza suelto, y nos acabamos cansando, y a veces resignando de tenerlos como si eso fuera lo normal...*"

***"Los discursos de Quevedo, a escena". Diario de Navarra - julio 2014.***

"En corrupción no hemos cambiado en 400 años, si acaso la hemos perfeccionado..."

***Entrevista a Mayte Bona, Diario de Noticias de Navarra - julio 2014.***

"Los textos que Francisco Negro ha recuperado y adaptado para La Escuela de los Vicios fueron escritos por Francisco de Quevedo hace más de cuatrocientos años y sí, también tienen plena vigencia. Como la tendrían hace trescientos. O dentro de cien. Es sorprendente, aunque también un tanto descorazonador y aún más lamentable que no nos extrañe que varios de los sonetos que aparecen en la función se usasen en contra de Quevedo, hasta el punto de dar con sus huesos en la cárcel. Y es descorazonador porque Quevedo tan solo habla de la mentira, el engaño, el robo y la medra; y de cómo estas acciones, reprobables a los ojos de cualquiera, son necesarias, casi indispensables para obtener un cargo de poder, autoridad o gobierno. Porque, en el mundo — en nuestra realidad— la vida noble y honrada al final solo conduce a la pobreza: *En este mundo se dan los castigos a los méritos y los premios a los delitos.* /.../ La compañía Morfeo Teatro, recopila varios de estos textos en una adaptación teatral tan fiel al original que es perfectamente atemporal. Haciendo un alarde de «dar liebre por gato», pese a su enorme profundidad intelectual y social, la función es una comedia vertiginosa y divertidísima. Se mueve con ligereza entre las carcajadas cómplices y el asentimiento sonriente, pero pesaroso, del público. Los tres actores, expertos en teatro clásico, hablan, cuchichean, declaman, caminan, corretean y hasta bailan por el

escenario con aplomo y soltura. Tanto el propio Negro y Felipe Santiago en el papel de los necios, como Mayte Bona, que encarna al burro-diablo, y que sostiene y vertebrata la obra gracias a una interpretación robusta y afilada. /.../ La formidablemente precisa escenografía de Regue Fernández Mateos merece capítulo aparte. Apenas un cofre, una mesa y un par de sillas sirven de atrezo a la representación. Detrás, un monumental espejo arrugado, sucio. Quizá un reflejo donde atravesar la espalda de los comediantes hasta mirar nuestras propias caras. También es muy interesante el vestuario diseñado por la propia Mayte Bona que, sobre las hebillas, los culottes y las casacas del XVII, recupera la tradición de las máscaras, en una grotesca deformación de los rostros y las intenciones de los personajes, a la farsa, y al inteligente cachondeo que sacude la platea durante la hora y media que dura la función, y que escapa como un suspiro. Porque te ríes, sí, te ríes mucho. Ríes con ganas. Pero también notas algo entre la nuca y los dientes. Una comprensión amarga. La sensación de que algo tiene que empezar. Y qué mejor lugar que aquí y qué mejor momento que ahora."

**"Qué mejor lugar que aquí, qué mejor momento que ahora". *jotdown.com* - P. Torrijos. 2014.**

"Una original propuesta es lo que constituye el montaje de Morfeo Teatro basado en las sátiras y discursos políticos del Siglo de Oro español, centrándose en la irreverencia de Francisco de Quevedo. Bajo la dirección de Francisco Negro y con los tres actores permanentemente en el escenario durante los 90 minutos que aproximadamente dura la obra, asistimos a la fiesta de la palabra, al examen certero de nuestros usos y costumbres, a la crítica satírica de cuanto vemos en nuestra vida pública, con tan honrosas como escasas excepciones, desde hace ya la friolera de cuatro siglos. /.../ Tan elementales como mortíferos dardos le bastan a Morfeo Teatro para mantener al público atento, reflexivo y crítico, sin necesidad de recurrir a intrincados recursos dramáticos, de iluminación o de sonido -que, existiendo, están siempre al servicio de la palabra- para remover la conciencia del espectador con personajes y nombres de nuestra historia más o menos reciente, llegando hasta el jardín mismo de nuestros días en el que personajes tan presuntamente dignos y honorables, acaban teniendo que confesar sus andanzas reiteradas al margen de la ley."

**"La escuela de los vicios, patrios". *diariocritico.com* - José-Miguel Vila, julio 2014.**

"La corrupción campaba a sus anchas en España en pleno siglo XVI. Cuatro siglos después, parece que nuestro país no ha cambiado tanto. La obra, en cartel en el Teatro Nuevo Apolo de Madrid, está basada en los discursos políticos del escritor del Siglo de Oro contra los desmanes del poder en la época, en la que cosas tan atemporales como la codicia y la ambición pudrían los más altos estamentos de la sociedad española..."

**RADIO NACIONAL DE ESPAÑA. Entrevista con Javier Capitán.**

**'La escuela de los vicios', una sátira de Quevedo sobre la corrupción que parece actual.**

"A principios del siglo XVII, Quevedo criticó en sus sátiras y discursos políticos las corruptelas de ministros, magistrados y banqueros. Su opinión y denuncia creó polémica y le llevó a prisión. Cuatro siglos después, la compañía Morfeo Teatro rinde homenaje al genio del Siglo de Oro, una sátira que busca ridiculizar los vicios de los gobernantes que corrompen a la sociedad, y que hace de espejo entre las dos Españas -la de Quevedo y la actual-. El texto clásico se convierte en atemporal, ya que conecta con nuestros días sin necesidad de mencionar personajes concretos... un montaje frenético, rápido, inteligente y con una acidez digna de Quevedo. Una acidez un tanto hiriente pero que al mismo tiempo consigue la carcajada en aquello que en la realidad no tiene gracia..."

**EL MUNDO. La crítica a la corrupción de Quevedo, a escena - julio 2014.**

"No importan los siglos que han pasado desde que Quevedo desafiara a la clase dirigente española, la mayoría de aquellas tiranías y corruptelas siguen en pie, como si entre oligarcas y burgueses arrastraran también a los de "medio pelo" para confabularse en un abrumador abuso de poder. Un espectáculo con tres actores y un texto que divierte con su farsa y lastima con su dramática actualidad... Sin embargo, el drama continúa y los versos del poeta siguen palpitando con furia. /.../ Muchas son las perlas quevedescas que desfilan por escena con estos tres estupendos actores, con un diablo asexuado interpretado brillantemente y con gran energía por Mayte Bona, que ya han representado la función en larga gira española y extranjera... un trabajo notable que da fuerza a un clásico tan audaz y corajudo que ninguna compañía estatal se ha atrevido a poner en escena, y hablo de los teatros estatales y municipales, muy dados a jugar con los clásicos de la manera más elegante posible, cruzando la acera si por ahí ven venir a Francisco de Quevedo con su natural irreverencia... así pues, la compañía Morfeo Teatro, volcada en la investigación y el rescate de piezas poco conocidas en nuestros escenarios, aportan una mirada renovada, actual, sobre una visión del mundo profunda, expresada con un lenguaje de gran riqueza."

**"Quevedo aquí y ahora". *culturamas.es* - Horacio Otheguy Riveira, julio 2014**

"¡Temblad ministros, banqueros y jueces corruptos!: el poeta Francisco de Quevedo y su "Escuela de los vicios" renacen para completar la caricatura mordaz de esta España de pillos... muy recomendable para comprender cuán profundas son las raíces de la corrupción en España pero contadas por uno de los mejores escritores en español..."

**[www.espiaenelcongreso.com](http://www.espiaenelcongreso.com) - agosto 2014**

"Ven entonces si puedes, si estás vivo y me oyes, acude a tiempo..."", escribió el poeta José Ángel Valente sobre su compañero de oficio Francisco Quevedo. Y cuatro siglos después vaya si ha venido, aunque solo sea para observar si el público escarmienta de una vez por todas. Lo ha hecho de la diestra mano del director, productor y actor Francisco Negro -ya va pidiendo paso junto a los grandes Flotats, Boadella y compañía- quien ha guiado con sabiduría y sensibilidad la siempre compleja adaptación de un clásico del Siglo de Oro. Lo ha hecho además con la pericia, naturalidad y divertimento con que vive la obra, de largo y sin desmerecer a la actriz madrileña -y esposa- Mayte Bona y al actor canario Felipe Santiago, lo mejor de la compañía Morfeo Teatro, que con cuatro palos y un tambor ha creado quizás la representación más sonada que este año 2014 han estrenado las tablas de la Villa y Corte. /.../ Aunque se juzgara descabellado representar a Quevedo cuatro siglos más tarde, la intuición de estos cómicos ha dado en la diana: la corrupción económica y moral que se ha instalado entre las élites del país es terreno fértil para que el vulgo se sonría. No es una comedia de risas grandilocuentes ni carcajadas feroces sino de humor inteligente y sornas feraces. /.../ Como aquel que decía que "No he callar, por mas que con el dedo, ya tocando la boca, o ya la frente, silencio avises, o amenazas miedo". Un miedo que, con certeza, está a punto de cambiar de bando gracias a, entre otras cosas, esta "Escuela de los Vicios" que se ha subido por sorpresa, con nocturnidad y alevosía a las tablas de Madrid."

**[www.federicoutrera.wordpress.com](http://www.federicoutrera.wordpress.com) - agosto 2014**

"La Escuela de los Vicios quedará en la retina de los espectadores por muchos años. Morfeo Teatro dibujó una comedia crítica, muy crítica, y divertida, muy divertida, de los textos políticos de Quevedo. Un lujo para el espectador, que disfrutó y comprendió que la corrupción de hoy en día ya la denunciaba el genial escritor del Siglo de Oro hace nada menos que 400 años. Las 900 espectadores que se dieron cita en la segunda jornada del Festival de Teatro Clásico de Alcántara disfrutaron y mucho con la propuesta de la compañía en la que podemos decir, que no queda títere con cabeza...."

***Nota de prensa del Festival de Alcántara - agosto 2014***

"Las sátiras y discursos políticos de Quevedo no fueron bien recibidos, en su época, por parte de las estructuras de poder. Ahora tampoco serían bien recibidas, es más, impresiona que la semejanza sea tan grande... La interpretación de los tres actores es cuidada, apropiada a cada momento y llena de gracia, arrancando la hilaridad del espectador... sobresale Felipe Santiago, pues dicha comicidad fluye con naturalidad e inocencia, acompañado de Francisco Negro en el siempre difícil estilo clownesco, y Mayte Bona, el diablo, que resulta brillante por su capacidad comunicativa..."

**[www.madridteatro.eu](http://www.madridteatro.eu) - - José R. Díaz Sande - agosto 2014**

"Parece que fue ayer cuando Quevedo escribió sus sátiras para burlarse de la satrapía que invadía la vida política y económica española... hoy, cuatro siglos después, esta obra podría pasar por un trabajo contemporáneo. Este genio del Siglo de Oro español nunca se mordió la lengua. Se metió con todo aquel que creyó que se lo merecía y por ello la compañía Morfeo Teatro le rinde homenaje. Y lo hace con esta obra que le llevó a prisión, y donde satirizaba la corrupción desmedida que gobernaba España. Un texto, por lo visto, atemporal que los actores no han tardado en conectar con nuestros días. Y es que sus versos siguen golpeando con fuerza a pesar del paso de los años. Con un montaje frenético, mucho sentido del humor, toneladas de ironía y algo de reflexión crítica, La Escuela de Vicios nos sacará una sonrisa sobre un tema que en realidad no tiene gracia. Un clásico notable e irreverente que bien vale ser conocido."

**[www.esmadrid.com](http://www.esmadrid.com) agosto 2014.**

"...La Escuela de los Vicios busca apelar a la parte racional e inteligente del espectador, que debe implicarse para poder empaparse de la sabia crítica de Quevedo. Se precisan los cinco sentidos para comprender una ironía tan perfecta y compleja como la del poeta, revalorizar su humor y sacarlo de lo banal es un esfuerzo que el autor hizo en su momento y que la compañía consigue con el montaje... la densidad de contenido se complementa a la perfección con que el espectador se divierte y emocione... una oportunidad única de ver una obra que mezcla la mejor literatura patria y la crítica social."

**EL MUNDO. "Quevedo, 15-M del Siglo de Oro". - agosto 2014. Sara Calvo.**

Genial trabajo de Morfeo Teatro. ¡Para quitarse el sombrero! Que nadie, a quien le guste el buen teatro, se pierda, *La escuela de los vicios*. Y a quien no le guste el teatro le recomiendo que tenga la osadía de ir a verla, se volverá apasionado del arte de la escena de por vida. Los vicios de ayer y de siempre, la farsa de la vida y la vida de la farsa, el humor a raudales, la crítica despiadada con la mejor sonrisa, la vigencia y actualidad de un clásico, Quevedo, toman vida en nuestro mundo de hoy; Quevedo, mordaz y necesario, pone ante nuestros ojos la verdad y la mentira, el engaño y el robo descarado, el poder corrupto y el pueblo aborregado. Morfeo Teatro lo borda en un montaje de texto trepidante, basado en la obra poética y discursos políticos de uno de los mayores genios de la lengua y la literatura de nuestro Siglo de Oro, Francisco de Quevedo, que no se callaba con nada y ante nadie, lo que le llevó sufrir injusta cárcel, pues el poder no se atiende ni a razones ni a justicia. *La escuela de los vicios* es un concentrado de la mejor irreverencia quevedesca que ilustra perfectamente la España del siglo XVI y lo que ahora estamos viviendo en esta España de la mentira continua, del robo descarado y de la corrupción galopante. La puesta en escena muy moderna resuelve de una manera excelente con su funcionalidad, los adecuados figurines de época, la música apropiada y una iluminación precisa... La comedia termina con los tres personajes recitando, en un cáustico baile de máscaras carnavalescas, la quevedesca letrilla satírica, «poderoso caballero es don dinero», con evidentes guiños a lo que hoy pasa en la calle, o en las cloacas, del país. Si el texto es de una fuerza inaudita y un ritmo dinámico y equilibrado se debe a su propio contenido, a la concepción dramática primorosa y la dirección de Francisco Negro y al extraordinario trabajo actoral de Mayte Bona, Francisco Negro y Felipe Santiago. Este maravilloso espectáculo, pura buena farsa, políticamente incorrecto, con alta dosis de inquina necesaria, mordaz y cáustico provoca risa inteligente, que es la mejor de las risas. Aconsejo de todas, todas que lo vean. Vayan al teatro no sólo a pasar un buen rato, que también, a gozar y reflexionar. Nunca el teatro merecerá un aplauso tan apasionado y prolongado como merece esta obra, *La escuela de los vicios*, que hemos podido gozar en el teatro de Rojas en Toledo.

**ABC.es "Quevedo se actualiza en <la escuela de los vicios>". Antonio Illán. Noviembre 2014.**